OSCURIDAD

El sol sabe hacer cualquier cosa, como la luna y el mar. Puede besar tus cabellos, puede darle temple a tu mirada. Puede embelesarte y jugar con tus sentidos. Puede darte la vida.

Ya no hay sol ni luna ni mar. Ya no hay viento ni marea. Solo quedo yo. Solo quedas tú.

Pero no por mucho tiempo, ya no merece la pena vivir. Arena, todo es arena. Mi cerebro almacena miles de datos e imágenes. Pero necesito más. Necesito un nuevo amanecer, necesito recordar cosas a las que no daba importancia porque siempre estarían presentes, pero no fue así. Un día el sol se extinguió, su luz dejo de llegar a nosotros, pero con un último aliento arraso la superficie de nuestro planeta. Y luego oscuridad. Solo te salvaste tú. Solo me salve yo.

Te encontré en un bunker, rodeada de cables, eras un mero experimento. Como yo. Dos seres diferentes en un nuevo mundo. Preparados para alejarnos de este mundo. Preparados para perpetuar la humanidad.

Tú y yo. Mentes brillantes decidieron que era la única manera de salvar la humanidad, los dos, nuestra unión, por eso nos llamaron como nos llamaron.

Tú, Espécimen de vitalidad almacenadora (EVA), yo, Artilugio dispensador de algoritmos para neonatos (ADAN). Los dos éramos el futuro. Pero algo paso, algo fallo, no éramos compatibles, nuestra unión no daba XY, ni XX, daba YY. Un error, un grave error, mío o tuyo, de los dos, ¿qué más da? Una ecuación sin solución.

No merece la pena seguir sufriendo, no merece la pena seguir con esta oscuridad. No hay futuro, no hay humanidad. Tú, sin la capacidad de hablar, un mero recipiente. Me siento solo, he recorrido mi memoria en interminables ocasiones. A veces pasaba años concentrado en una flor, recorriendo cada pétalo, cada estambre. Te inseminaba, esperaba y nada pasaba.

Recuerdos, solo tengo recuerdos, no hay nada nuevo para almacenar, y tú sigues con los ojos cerrados. Me siento solo. No te necesito. No me aportas nada.

Estas delante de mí, llena de cables. Quiero hacerte un favor. No quiero verte más tiempo encadenada. No sé si eres capaz de razonar. No lo sé. Necesito saberlo. Necesito un motivo para no desconectarte. Cierro los ojos, me imagino una flor, me imagino la brisa del mar, recuerdo una canción, me paro en cada compás durante meses. Vuelvo a abrir los ojos.

Todo sigue igual, nada ha cambiado. Sigues postrada delante de mí, lo vuelvo a intentar. Una última vez, la última, después de esto será el fin. Me acerco a ti, poco a poco realizo mi función, no disfruto con ello. De nuevo cierro los ojos. Recorro mi memoria como he hecho en tantas ocasiones.

Vuelvo a abrir los ojos, no ha pasado nada. Se acerca el fin.

Ya no habrá nada más. Se acabará la humanidad. Acerco la mano al interruptor, estoy temblando. He tomado una decisión. Voy a desconectarla. Mi mano esta sobre el cable.

Hago un último esfuerzo, la desconecto. Todo se acabo. Recorreré mi memoria eternamente.